

PEDRO PABLO ERRÁZURIZ ENTRA AL NEGOCIO ECUESTRE

Hace unos años, ocurrió una anécdota. Pedro Pablo Errázuriz, exministro de Transportes, y Matias Walker Cerda, licenciado en historia, pero que ha dedicado su vida a la equitación y a trabajar en el rubro ecuestre, habían encargado cada uno un caballo. Los ejemplares llegaron desde el sur, en el mismo camión. Y como era de noche, al entregarlos a sus respectivos dueños, hubo una confusión y Errázuriz recibió el ejemplar más joven, que era de Walker, y este último recibió el de más edad, que era de Errázuriz. El exministro se fue encariñando tanto con el caballo que no era propio, que lo terminó comprando.

La relación entre ambos propietarios se mantuvo en el tiempo, y hoy son socios en un proyecto que los tiene más que entusiasmados: un centro ecuestre en Chicureo, en la zona donde parte el camino Pie Andino, hacia La Dehesa.

Ecuestre Pie Andino se llama la iniciativa que comenzaron a trabajar hace un año y para el que Errázuriz adquirió un paño de 6 hectáreas. El lugar era propiedad de Inmobiliaria Manquehue, pero ya funcionaba con instalaciones ecuestres, que primero estuvieron ligadas a la Hacienda Chicureo y luego como una concesión a una particular.

Y si bien el terreno ahora es de su propiedad, para gestionar la iniciativa Errázuriz creó con Walker una sociedad administradora. De nombre Des-Bocados, esta gestora está integrada por ambos, quienes se conocen además del Club de Polo, pues cuando Walker fue jefe de equitación en esta entidad, Errázuriz tomó clases con él.

"Este es el proyecto que yo considero de más largo plazo y al que espero dedicarle mucha energía", cuenta Pedro Pablo Errázuriz, mientras Matias Walker plantea que no

buscan que sea un club, sino una actividad lo más abierta posible, pues entendiendo que es una actividad de nicho y no masiva -por su costo-, de todas formas quieren que sea abierta a la comunidad, y no sólo para jinetes profesionales o con fines de competición.

El centro alberga una variada gama de actividades relacionadas al mundo ecuestre: salto competitivo, equitación recreativa, adiestramiento, enduro, enganches (coches), clases de equitación, recorridos por los cerros, compra y venta de caballos, picadero, así como actividades anexas, que van desde cafetería y restaurant, hasta centro de eventos. En definitiva, Errázuriz describe que busca ser un centro que mezcle deporte y vida al aire libre tanto para los amantes de los caballos, como también para quienes no son jinetes, pero gustan de mirar y participar con fines recreacionales.

Hoy en sus instalaciones posee una cancha remodelada, otra completamente nueva, un picadero, una nave de pesebreras con capacidad para 45 ejemplares, están construyendo otra nave nueva, con capacidad para 35 más, y ya visualizan una tercera nave, "porque estamos llenos y necesitamos crecer", dice Walker.

Errázuriz explica que para que sea sostenible en el tiempo y comercialmente viable, sometieron la iniciativa a una evaluación ante un grupo de trabajo de alumnos de ingeniería de la PUC que se dedican a la evaluación de proyectos reales, para proyectar su viabilidad y números, arrojando como resultado que el centro podría tener rentabilidades similares al sector inmobiliario, entre el 5 y el 12%. "Los números dan", dice Walker.

Con una inversión de unas 70 mil UF (unos \$ 3 mil millones), el negocio de Ecuestre Pie Andino se basa en ingresos venidos principal-



mente del arriendo de las instalaciones, como las pesebreras. Calculan que el proyecto estará en condiciones de ser inaugurado oficialmente en un año más, si bien ya está funcionando.

Tras su estadia en el sector público, Errázuriz regresó con todo a sus negocios personales. Entre ellos están la sociedad Gestora de Establecimientos Educativos, que opera cuatro colegios, uno particular subvencionado (San Antonio) y tres privados (San Nicolás, Santa Elena y Campvs College), en sociedad con Jorge Lesser y Karina Bottinelli. Además, con el senador Felipe Kast y Felipe Urzúa pusieron en marcha Fuegoña 1833, una perfumera idea por el argentino Julián Bedel que opera como franquicia en Chile en un local en Casacostanera, y que funciona como

una galería de perfumes de autor y arte botánico. Otro negocio en el que participan Errázuriz y su familia es BZero, en sociedad con el ex jefe de gabinete del Ministerio de Transportes, Ignacio Ovalle, Kyklos y Vicente Peró. BZero se dedica a asesorar a compañías para diseñar e implementar la gestión de residuos sólidos, y medirlos.

Y, además, Errázuriz participa con su madre y sus hermanos en Berta Family Wines, que ubicada en el valle del Itata -270 hectáreas, de las cuales 100 está plantadas con viñas-, se dedica a producir vinos de cepas como cinsault y malbec, entre otras, y que en los últimos meses ha desarrollado una veta turística, a partir de la centenaria bodega de la compañía, que está cerca de San Nicolás, que data de 1915, y que restauraron.